

Pulsión y otro

María Beatriz Pagano

Escuela Freud - Lacan La Plata

Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis – Mar del Plata

25 – 28 de septiembre 2024

teleka121068@gmail.com

Resumen

Lacan trabaja la gramática pulsional y al referirse al tercer tiempo de la pulsión menciona al otro. En el presente trabajo, luego de mostrar el recorrido teórico que me llevo a encontrarme con Pulsión – otro, abordo “otro” como prójimo y su articulación con la dimensión imaginaria del Otro Primordial y la operación de invocación y reconocimiento.

Es frecuente escuchar la frase “un analista es al menos dos, aquel que sostiene su práctica y el que de ella hace su reflexión”. La Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis, nos da la oportunidad de llevar a la práctica eso que Lacan dijo. Así que festejo y agradezco el poder estar aquí junto a ustedes.

Una introducción para presentar lo que me llevó a toparme con Pulsión y otro.

En la clínica hay presentaciones que se caracterizan por el apremio de la pulsión más que por la retórica del inconsciente.

Si tomamos el apremio, también conocido como satisfacción inmediata como lo es la voracidad de abrir la heladera y comer, aprovechando que nadie mira y por fuera de las reglas sociales o cuando recortamos en el decir de los pacientes lo que apura, lo ponemos a cuenta de una pulsión que no acepta un límite a su goce. Dentro de la neurosis nos topamos con fenómenos que no llevan esa marca del no todo.

Teniendo en cuenta el nudo borromeo, sitúo estos fenómenos de la clínica especialmente en el registro de la real, de lo imaginario y en su intersección ahí donde Lacan ubica al goce del Otro, por supuesto que contemplando el registro de lo simbólico. También pienso a estos fenómenos clínicos abordando los enlaces y desenlaces entre Pulsión- Narcisismo- Fantasma. Para que la pulsión se articule con el fantasma primero tiene que pasar por la lógica del inconsciente, pero previamente tiene que darse la articulación pulsión-narcisismo. Me interrogo sobre estos enlaces y desenlaces ya que me arrojan luz al interrogante ¿por qué la pulsión puede o no encarrilarse por el dique del fantasma y contar con la articulación significativa para tramitar lo real? Algo que es del orden del sujeto del deseo no es ajeno al sujeto acéfalo de la pulsión.

Del concepto de pulsión tomo gramática de la pulsión. Un modo de abordarla es que la pulsión debe recorrer sus tres tiempos para que el sujeto del inconsciente surja y en cada uno de esos tiempos situar al sujeto, al objeto y al tiempo de conjugación del verbo.

En el Seminario XI Lacan (1964) ¹ habla de la gramática de la pulsión, se trata de una sintaxis que se presenta sin un sujeto que la articule. Sujeto acéfalo en relación a la demanda pulsional inconsciente del Otro es el modo de leer el matema de la pulsión.

Fuerza constante, satisfacción, objeto y zonas erógenas son los elementos de la pulsión. ¿Cómo se instala y en qué consiste su montaje? El movimiento pulsional se inicia en la demanda pulsional inconsciente del Otro Primordial, desde el comienzo será ese Otro Primordial el que sancione al llanto inespecífico del bebé como demanda de hambre. El infans está alienado a la demanda del Otro Primordial, porque hay una madre que dice chúpame se inscribe del lado del niño la pulsión oral, empieza a chupar. Con la irrupción del lenguaje encarnado en el Otro Primordial, la pulsión se trata de un empuje que no funciona acorde con las reglas de una pura biología, que a pesar de lograr su satisfacción persiste (por eso Lacan nos habló de la imposible exhaustación de lo real), perdemos lo que define al instinto, una fuerza que sí sabe el objeto que le conviene.

La gramática pulsional no concluye en este primer tiempo, el segundo y el tercer tiempo están en relación a que la pulsión de la vuelta y retorne a la fuente recortando el objeto a, lo que puede no suceder.

¹ Lacan Jacques. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis - 1964, Seminario XI (3er reimp.)*. Editorial Paidós. Buenos Aires-Barcelona-México. 1990.

Freud (1915)² en Pulsiones y destinos de pulsión habla de 4 destinos de la pulsión. Recorto dos, los dos destinos pre represivos: transformación en lo contrario y la vuelta sobre el yo propio. Ambos destinos dependen de la organización narcisista del yo y llevan impresos el sello de esta fase. Ubicamos, ya con Freud, una articulación entre pulsión y narcisismo.

La introducción del narcisismo trae cambios: el Otro Primordial como sostén del narcisismo instituyente, el pasaje del autoerotismo al narcisismo, la instalación del yo, la articulación cuerpo pulsional-cuerpo narcisista, el yo surge como el primer objeto señuelo que el ello pulsional toma, estructuración del amor. En el narcisismo, la totalidad del objeto está presente cosa que a la pulsión no le interesa. Por fracasos en esta estructuración y en esta articulación la pulsión ve interrumpida su ruta hacia el tercer tiempo.

Freud (1915)³, en el texto mencionado, toma la pulsión sado-masoquista y la pulsión de ver y muestra que hay pasajes. Para trabajar estos dos destinos pulsionales y abordar estos pasajes, alude a las voces del verbo. Realiza una articulación de la pulsión con las voces del verbo. Entonces, siguiendo a Freud y si tomamos por ejemplo la pulsión escópica tenemos: voz activa: mirar, voz reflexiva mirarse y voz pasiva ser mirado.

Lacan toma el planteo de Freud y trabaja la gramática pulsional como tiempos pulsionales. Propone: primer tiempo de la pulsión “comer” voz activa, segundo tiempo “comerse” voz media o reflexiva y el tercer tiempo “hacerse comer”. Es en este tercer tiempo cuando logra articularse, o no, la pulsión con la lógica del no todo.

En relación al tercer tiempo de la pulsión, Lacan en el seminario XI lo dice así:

² Freud Sigmund. Pulsiones y destino de pulsión. En J. Strachey y A: Freud, Sigmund Freud. Obras Completas. Ordenamiento comentarios y notas, vol. XIV 1914-1916 (2da ed. 3er reimp.), (pp.105-134). Editorial. Amorrortu. Buenos Aires Madrid 2008.

³ Idem ref 2

Hay que hacer la distinción entre el regreso en circuito de la pulsión y lo que aparece-aunque sea por no aparecer-en un tercer tiempo. O sea, la aparición de un nuevo sujeto, que ha de entenderse así -no que hay ya un sujeto, el de la pulsión, sino que lo que es nuevo es ver aparecer un sujeto. Este sujeto, que es propiamente el otro, aparece si la pulsión llega a cerrar su trayecto circular. Solo con su aparición en el otro puede ser realizada la función de la pulsión. (Lacan, 1964. 1990 p.185-186)⁴.

En este tercer tiempo, hay un cambio cualitativo respecto de los dos primeros: hay una actividad del sujeto, ya no hablamos del sujeto acéfalo, hay una escena en la que está el otro, se pone en juego la apertura del camino para que no solo el Otro Primordial sitúa al sujeto en su mundo, también para que el sujeto se sitúa ante esa demanda pulsional inconsciente del Otro Primordial, la pulsión empieza a tomar esa forma de escenario que le da cause al deseo, se pone en juego aquello alrededor de lo cual la pulsión hace su circuito, tiene que ver con el cierre del circuito pulsional

Para comenzar con la articulación Pulsión otro, de la pulsión recorto el tercer tiempo y formulo la siguiente pregunta ¿quién es ese otro? En la obra de Lacan hay distintas acepciones del otro, en relación con el objeto a, con el semejante y con el prójimo. Sin dejar de mencionar que al otro lo ubica como uno de los cuatro lugares de los discursos, el concepto de discurso se organiza en cuatro lugares que comienza en el agente y se dirige al otro.

¿Qué me fue orientando a pensar que ese otro que Lacan menciona en el tercer tiempo de la pulsión puede tener relación con el prójimo?

⁴ Idem Ref 1

1. Apoyada en la estructura del tercer tiempo, hacerse mirar, me pregunto ¿hacerse mirar por otro como prójimo?.

2. Extraigo, de una de las clases del seminario Pulsión dictado, entre otros enseñantes, por Viviana San Martín (2008), el siguiente párrafo:

...el circuito de la pulsión en el voyeurismo no es mientras está espiando por el ojo de la cerradura una escena que imagina o ve, sino que el circuito de la pulsión se cierra cuando es sorprendido por un tercero que lo ve espiando. Ahí recién tenemos el cierre del circuito pulsional, y lo que Lacan va a llamar la ubicación de un sujeto que no es el mismo que el sujeto acéfalo de la pulsión, sino la aparición “del nuevo sujeto” que es ese que está avergonzado porque lo descubrieron. otro lo ve espiando (...), hace falta esta introducción del otro para que este circuito pulsional se cierre. (Viviana San Martín. 2008, p.8)⁵.

3. Del texto de Isidoro Vegh (2015) Senderos del análisis recorté dos párrafos. El primero dice:

En mi libro El Próximo (Vegh, 2001: 31 y 35) señalo que nuestra relación con el prójimo no es de caridad cristiana ni de sacrificio como lo plantea Lévinas. Precisamos del otro para no quedarnos con lo peor de nuestro archivo. Nos acercamos al prójimo para que nos devuelva desde lo Real la incompletud que nos permite liberarnos del Otro mortífero (Vegh I. 2015. p. 126)⁶.

⁵ San Martín V. Red de seminarios. Fundamentos Pulsión. Clase 2. Escuela Freudiana de Buenos Aires. p.2.- 2008

⁶ Vegh I. Senderos del análisis, progresiones y regresiones. Edit. Paidós. Buenos Aires, p. 126. 2015

En relación al segundo párrafo, que alude al movimiento pulsional, con respecto al tercer tiempo dice: "... supone la relación con el deseo y el lazo social, la realización de la pulsión con el otro". (Vegh I. 2015, p.123).⁷

-También tomé como referencia el texto *El prójimo* de Isidoro Vegh (2001)⁸ y el seminario dictado por Vanesa Starasili (2023)⁹ "de hermanas y amigas en la clínica psicoanalítica".

Del Otro Primordial recorté la dimensión imaginaria, esto es el reconocimiento fundante imprescindible pues el sujeto no adviene si no está esta dimensión del Otro Primordial que lo reconozca en su existencia.

Sobre el prójimo delimité dos cuestiones, "la inminencia intolerable del goce", modo en que Lacan define al prójimo en el seminario *De un Otro al otro*

¿Ese prójimo es lo que llamé el Otro que me sirve para hacer funcionar la presencia de la articulación significativa del inconsciente? Ciertamente no. El prójimo es la inminencia intolerable del goce. El Otro no es más que el terraplén limpio de él (Lacan J. 1968/69, 2011, p.207)¹⁰.

Definición que abre enigmas, presenta dificultades, pero sí me permite ubicar: que hay una relación entre el prójimo y el goce (que podría ser que se pesca en el prójimo un goce que el sujeto supone que le falta), que nada asegura el valor del encuentro entre el sujeto y el prójimo, que el otro advenga a la condición de prójimo no asegura su bondad. Ya que, se

⁷ Idem ref 6, p 123.

⁸ Vegh I. *El Prójimo. Enlaces y desenlaces del goce*. Edit. Paidós Buenos Aires, Barcelona, México. 2001

⁹ Starasili V. Red de seminarios. de hermanas y amigas en la clínica psicoanalítica. Escuela freudiana de Buenos Aires. 2023.

¹⁰ Lacan J. Seminario 16. *De un Otro al otro*. 1968-69. Edit. Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México. 2011.

necesitan determinadas eficacias para experimentar el buen encuentro con el prójimo pues también se lo puede invocar para lo peor.

En el diccionario encontramos, inminencia como cualidad de inminente, inminente que amenaza o está para suceder prontamente. Otra de las acepciones sería como próximo, cercano.

Para situar el segunda de los planteamientos, tomé como referencia el texto El Prójimo¹¹. Para que el otro se constituya como prójimo es necesario la dimensión de la invocación, el prójimo adviene cuando se invoca al otro, la demanda dirigida al otro eleva a ese otro a la dimensión de prójimo. Cuestiones que admiten ser leídas en su anverso y reverso, o sea el sujeto puede lograr miradas para sus acciones, el humorista captar nuestros oídos para sus chistes. Además, como se puede apreciar, aquello a lo que se apunta en ese encuentro con el prójimo no es definible ni en términos de objetos, ni de bienes.

En cuanto al término invocar, llamar en ayudas o rezos (invocar a Dios, invocar imágenes, auxilio, a la ley, a alguien, invocar un precedente, invocar argumentos para el apoyo de una tesis), llamar uno a otro en su favor y auxilio.

Las estrategias y demandas de reconocimiento pueden ser muy variadas, incluso puede ser renunciar al reconocimiento y a la invocación y por lo tanto una clínica de esta estrategia puede ser el aislamiento, la depresión, la soledad.

Mi propósito hoy es mínimo, decir algo de aquello con lo que me encontré trabajando la articulación Pulsión- Narcisismo-Fantasma. El tercer tiempo de la pulsión, hacerse mirar, contempla la dimensión de la invocación. ¿Cómo se pone en marcha esta operación? Es fundamental el Otro Primordial en su dimensión imaginaria. Si hay un desfallecimiento del Otro Primordial en su dimensión imaginaria, un desfallecimiento en el reconocimiento fundante

¹¹ Idem referencia 8.

se complica que la subjetividad pueda hacer esa operación de pasaje de otro a prójimo pues esa operación conlleva la dimensión de la invocación, del reconocimiento. Se complica la estructuración, el tour de ese tercer tiempo de la pulsión, hacerse comer, mirar, etc. El otro adviene a la condición de prójimo si es posible que se ponga en juego la operación de invocar. Pueden acontecer momentos dramáticos en los que el Otro Primordial desfallece y con él, ese reconocimiento fundante. El prójimo está en relación a esa dimensión imaginaria del Otro Primordial, está en relación a esa función del Otro primordial y está en relación no solo por ser el lugar donde el juego se inició, también en relación al modo en que se juega el juego.

Ubiqué solo raíces en la relación Pulsión otro y en esta ocasión otro como prójimo. Digo esto pues con estas articulaciones no argumento que ese otro mencionado por Lacan en este tercer tiempo se reduce al prójimo. Además, para poder profundizar en la articulación se tiene que contemplar otros conceptos y términos, me refiero a la dimensión real y simbólica del Otro Primordial, a la imposible exhaustación de lo real, a la Función Paterna, ahondar en la definición de prójimo, en su articulación con el goce, diferenciarlo del semejante.

Trabajar este tema me permite abordar operaciones, en esta ocasión la de invocación; estructuras de pasajes como de otro a prójimo. Es un tema que está en relación a la clínica me refiero al psicoanálisis en intensidad y también en relación al psicoanálisis en extensión pues encontramos en la obra de Lacan la autorización de sexo, de analista es con algunos otros.

En cuanto a su articulación con la clínica, de un modo coloquial diré, quién no ha asistido a adolescentes a quienes se les complica el estar en escenas invocando y/o haciéndose invocar, quién no ha acompañado en esos pasajes de lo privado a lo público. Tampoco es extraño encontrarnos en el consultorio con pacientes que dicen “nunca le pido nada a nadie” y/o “no le quiero deber a nadie”. Además, solemos transitar sesiones en donde el paciente muy conmovido relata el haber estado en frente de sus padres y decirles “yo también existo”.

Para concluir, escuchamos de los analizantes lazos que se cortan, que se renuevan, que no se logran armar, que se anudan de otro modo. Una de nuestra tarea es poder leer esos modos en que el paciente, el analizante se hace sujeto de la invocación y para que esa lectura sea posible y puesta en post de la dirección de la cura, esa red que ataña al Otro Primordial en su dimensión imaginaria la tenemos que poder situar.

Referencias:

Freud, Sigmund. Pulsiones y destinos de pulsión. En J. Strachey y A. Freud, Sigmund Freud. Obras Completas. Ordenamiento, comentarios y notas, vol. XIV (pp.105-134). Amorrortu Editorial. Buenos Aires-Madrid.2008.

Freud, Sigmund. Introducción del narcisismo. En J. Strachey y A. Freud, Sigmund Freud. Obras Completas. Ordenamiento, comentarios y notas, vol. XIV (pp.65-98). Amorrortu Editorial. Buenos Aires-Madrid. 2008.

Lacan, Jacques. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. 1964, Seminario XI. Editorial Paidós. Buenos Aires-Barcelona-México. 1987.

Lacan, Jacques. De Otro al otro. 1968-1969 (1 ed. 3 reimp), Seminario XVI. Editorial Paidós. Buenos Aires-Barcelona-México. 2011.

Pagano, María Beatriz. Gramática Pulsional. Trabajo presentado en VIII Jornada de Escuela, Preguntas cruciales de la práctica psicoanalítica. Escuela Freud-Lacan de La Plata. 28 y 29 de abril de 2023.

San Martín, Viviana. Pulsión, clase 2. En Red de Seminarios Fundamentos Pulsión Calcagnini C.-Rietti M.-San Martín V.-Zuberman J. Escuela Freudiana Buenos Aires. 2008.

Starasilis, Vanesa. De hermanas y amigas en la clínica psicoanalítica. Red de Enseñanza y Trasmisión, Escuela Freudiana de Buenos Aires. Primer cuatrimestre 2023.

Vegh, Isidoro. Senderos del análisis. Progresiones y regresiones (1 ed.). Editorial Paidós. Buenos Aires-Barcelona-México. 2015.

Vegh, Isidoro. El Próximo enlaces y desenlaces del goce. (1 ed.). Editorial Paidós. Buenos Aires-Barcelona-México. 2001.